



EDITORIAL

Todo ha cambiado ¡menos nosotros!

Expresión de Svetlana Aleksievich, autora de *Voces de Chernobil*, para denotar que nuestro tiempo es un tiempo en que todo termina: llegan a su fin los grandes discursos ideológicos, el mensaje optimista de la modernidad, las revoluciones armadas etc., etc. y presenciamos, además, como se agotan recursos como el agua, el petróleo, el aire limpio y probablemente hasta el tiempo mismo de las nuestra existencia física, con el detonador atómico en manos de un paranoico gordo norcoreano y de un bárbaro elegido por los más ricos, racistas e ignorantes norteamericanos.

Y entre los colombianos parece terminar el tiempo de la decencia política. Tras seis décadas de conflicto armado se escuchan voces como la del precandidato Guarín, quien propone la violencia contra los acu-

erdos de La Habana; o como la de Alfredo Ramos Maya, exigiendo que los desmovilizados de las Farc sean matoneados hasta que "les de pánico salir a la calle". Ante semejantes exhortaciones, de corte claramente fascistoide, la célebre consigna de Laureano Gómez contra los gobiernos liberales en el sentido de "hacer invisible la república" califica como un simple ejercicio retórico.

Nos encontramos pues ante una nueva invocación directa a la violencia como recurso para llegar al poder. Y no escuchamos a Uribe desautorizando semejante despropósito. Entonces ¿Qué deberíamos hacer "los otros"? ¿Reaccionar con propuestas análogas? ¡De ninguna manera! Si el futuro de Colombia consiste en regresar a la violencia, desde ahora estamos en

la obligación política y moral de señalar a los responsables de tan tenebrosas circunstancias. Las cuales se originan, sin lugar a dudas, en ese inmenso vacío ideológico que acompaña al llamado Centro Democrático: agrupación, exclusivamente caudillista, donde la carencia de esa cultura del diálogo postulada por el papa Francisco hasta para las más agudas controversias políticas permite que renegados marxistoides, como el primo de Pablo Escobar, manipulen a sus integrantes con estrategias provocadoras y violentas que supuestamente llevarían al poder a algún novato (y hasta ridículo), neofascista criollo. Que ya lo dijo ese gran semiólogo Humberto Eco: "La forma más peligrosa de intolerancia, surge de las ausencias doctrinarias".

Los artículos y opiniones publicados en el Diario LA VERDAD son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Envíe sus opiniones y comentarios a: editorialesdiariolaverdad@gmail.com

ZONA DE OPINIÓN

Si todos votáramos

Por: Álvaro Morales De León
almodel2012@hotmail.com
Colaborador



Obviamente, pensar que todos votemos, es a las claras, una utopía, algo ideal pero imposible. Pero pensar que en los procesos eleccionarios se supera la participación ciudadana y se disminuyen los índices de abstencionismo, es completamente factible. Indiscutiblemente, una de las grandes falencias de los procesos de elección popular de alcaldes y gobernadores en Colombia radica en que el sistema, a diferencia del de los Presidentes en la primera vuelta, está diseñado para que la victoria sea para el que obtenga la mayoría simple de los votos válidos depositados por los que concurrieron a las urnas; y no por la mayoría calificada; la cual vendría a ser la equivalente a la mitad más uno de los habilitados para votar en determinados comicios; permitiendo de esta manera que el triunfo lo obtenga, simplemente, el que obtuvo mayor votación.

Otra gran falencia del sistema la constituye el alto porcentaje o número de abstencionistas que por apatía, decepción, rebeldía o fanatismo decide no participar o no cumplir con el sagrado deber ciudadano de votar; el cual se agrava a lo sumo en las denominadas elecciones atípicas.

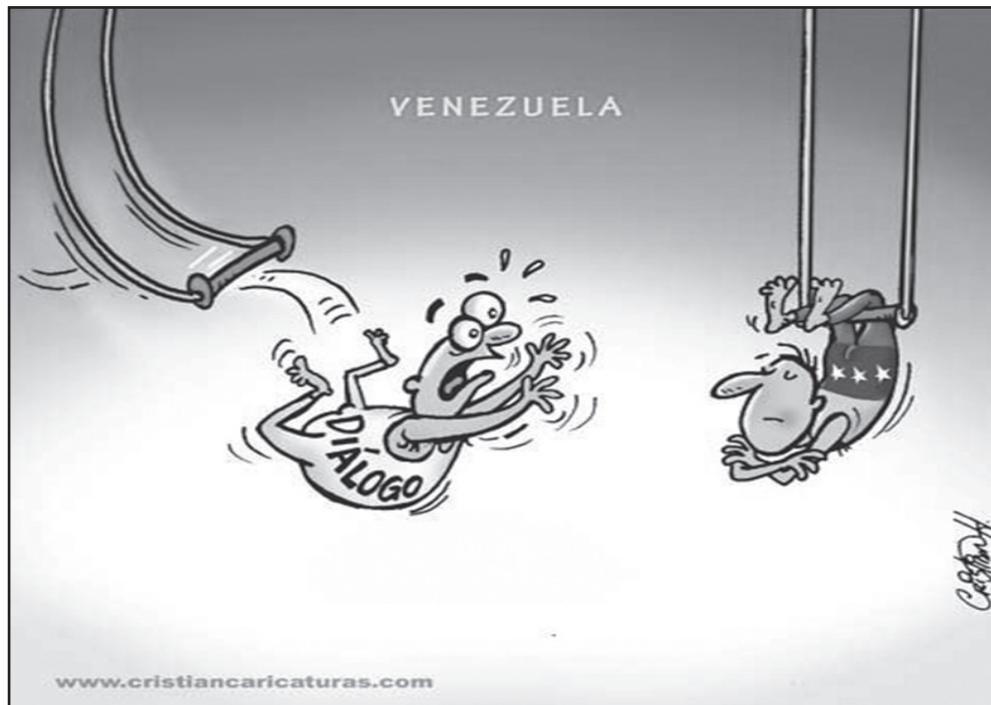
Si se toma la elección de los últimos cinco alcaldes de Cartagena, la verdadera triunfadora en cada una de ellas, ha sido la abstención; más gravosa para unos procesos que para otros, siendo el reflejo de la indiferencia ciudadana.

En números redondos, la batuta abstencionista la llevan la tercera elección de Curi en el 2005, y la atípica de Dionisio Vélez en el 2013. La de Curi fue del 78 por ciento; y la de Dionisio Vélez, del 71 por ciento; lo que quiere decir, o es lo mismo, que de los habilitados para votar en dichas fechas, solo lo hicieron el 22% para el primer caso; y el 29% para el segundo; evidenciando desgano o desprecio casi absoluto por la participación en las decisiones políticas de la ciudad.

En las otras tres elecciones de alcaldes de Cartagena, de las cinco referidas, la abstención cuando se eligió a Judith Pinedo fue del 55 por ciento; cuando Campo Elías, del 52; y últimamente, la de Manolo Duque, el último, fue curiosamente la menor, del 47%. Esta preocupante realidad cartagenera conduce a deducir que si no se produce un cambio, despertar o empoderamiento de la ciudadanía, especialmente de la que no vota, se seguirán eligiendo mandatarios con pírricos guarismos que en poco representan a la mayoría de los ciudadanos. El fracaso de las revocatorias de alcaldes es una prueba irrefutable del desgano ciudadano.

Por todo lo anterior, la esperanza está en que el voluminoso porcentaje abstencionista se motive a participar y deje con ello no sólo de quejarse sino que las minorías elijan por ellos y por todos; y que de no hacerlo, seguirán permitiendo que se elijan no a los mejores sino a los que con trampas y dineros mal habidos alcanzan el triunfo.

CARICATURA DEL DÍA



ZONA DE OPINIÓN

“El ministro mintió”

Por: Danilo Contreras Guzmán
danilocontreras9@hotmail.com
Colaborador



En Consejo de Gobierno de la tarde del domingo en que se clausuró el 'Nametón', el gobernador Dumek Turbay encomendó al Secretario de Desarrollo Regional, Álvaro Redondo y a este servidor, subir a Bogotá a atender reunión convocada por el viceministro de Agricultura en respuesta a la crisis. Su instrucción, como siempre fue contundente: "regresen con resultados".

El lunes estuvimos puntuales en la cita. Encontramos una mesa repleta de funcionarios.

Muchos diagnósticos, muchas opiniones. Al final deducimos como resultados del evento la posibilidad de comercializar 2.800 toneladas del ñame represado, con Colanta y Contegral que podrían adquirir la producción para alimento animal.

Igualmente se planteó la posibilidad de trasladar una planta procesadora de tubérculos para transformar ñame, yuca y batata, conforme oferta del Centro Internacional de Agricultura Tropical -Ciat. La máquina sería instalada en predios del Instituto Colombiano Agropecuario -Ica- en El Carmen de Bolívar. Esto daba luz para avanzar en el propósito de industrializar ñame y otros productos para atender nuevas demandas del mercado.

Con estas metas regresamos a Cartagena.

La esperanza duró poco. El miércoles 20 de Septiembre, en rueda de negocios programada por la Secretaría de Agricultura Departamental, para dar alcances al 'Nametón', en la que logramos comprometer la comercialización de 2.400 toneladas de ñame durante los próximos tres meses acercando a los campesinos con comercializadores codificados en almacenes de cadena de la región, el líder campesino, Haroldo Canales, anunció que la negociación con Colanta y Contegral sobre las 2.800 toneladas de que habló el viceministro

fracasó, pues los precios eran de miseria. Lo referente a la maquinaria para transformar ñame y otros tubérculos también fue tornándose en frustración puesto que no se ofrecieron detalles sobre transporte e inversiones adicionales en patios de secado, almacenes de acopio y otras, a fin de que el proyecto fuese integral. Palabras más, palabras menos, el viceministro les mintió a los campesinos al anunciar soluciones prácticas.

Más grave aún: en los días subsiguientes intentamos comunicarnos con el funcionario, sin éxito, al punto que nunca nos llegaron las memorias de la reunión para el correspondiente seguimiento. Ni el acta de la reunión nos dejó el vice.

Esto no es nuevo y ha sido el fundamento de las críticas del gobernador al Ministerio de Agricultura. En junio de 2016, Turbay Paz invitó a su despacho al ministro Aurelio Iragorri ante quien presentó iniciativas por \$44.574 millones que beneficiarían a 25.000 familias campesinas. Aquello y nada fue lo mismo. Le escuché a Boaventura de Sousa en Cartagena que el Estado tenía que ser serio a la hora de cumplirle a la Paz, pues la violencia ideologizada que hemos padecido se podía convertir en violencia desideologizada, que es todavía peor.

Pero los obstáculos no amilanaron al gobierno departamental, pues el 'Nametón' nos hizo entender que el campo lo transformaremos desde el territorio, trabajando con y por la gente del campo.

ZONA DE OPINIÓN

¿Es la Política... Cerebro y, Expresión de los Intereses Particulares?

Por: Humberto Rojas Rodríguez
www.luzalacrisisdelplaneta.org
comunicaciones@futurohumano.org
Colaborador



Es necesario y urgente, reflexionar sobre estos interrogantes: ¿Sabemos con profundidad que es la política?, ¿cuál su origen?, ¿qué función cumple en la sociedad?, ¿cómo se da el fenómeno?, ¿cuáles son sus efectos? ¿El mundo, los Estados, la sociedad, la ciencia, la tecnología, la filosofía, la teología, los recursos naturales, etc., giran condicionados a la política?, ¿en la naturaleza se da el fenómeno político?, ¿en la civilización se da el fenómeno político?...

La política se origina en los primeros pasos de la civilización, al darse la diferenciación de acumulación de cosechas, paso siguiente al descubrimiento del cultivo; esta diferenciación arroja un nuevo fenómeno, los intereses particulares y estos el poder. Simultáneo a la diferenciación y a los intereses, se da origen a la política, cumpliendo la función de proteger y desarrollar los intereses particulares.

La política tiene origen en los intereses particulares, es el arte, la ciencia para protegerlos y desarrollarlos. Hoy, la dimensión de la política, es de la dimensión de los intereses particulares.

Concebimos que para comprender los fenómenos humanos y naturales como son, como se dan, se requiere observarlos desde una óptica no política, así, estaremos siendo fieles a los fenómenos naturales y sociales, permitiendo ver los problemas del medio natural, de la sociedad, de la ciencia, de la civilización, y de la conducción humana, en su forma real; completamente opuesto a cómo se observan y se entienden desde la óptica de los intereses particulares: Política. En la Edad Primitiva, la humanidad evolucionó por necesidad; en la civilización por intereses (política); en el futuro... se requiere y es imprescindible que evolucione direccionalizada, por ideales comunes. Según las fuentes filosóficas, teológicas, científicas, económicas, consultadas: "Todo lo que hace el hombre es, y tiene contenido político"; Mientras esta sea la realidad, la humanidad tiene alternativa, solución, futuro?